

No logran bajar la mortalidad materna desde hace dos décadas

Fue de 55 muertes cada 100 mil nacimientos en 2009, el triple que en Chile y casi el doble que en Uruguay.

Por Marisol Ambrosetti

■ Si bien la mortalidad infantil bajó en los últimos 20 años desde el 29,9 por cada mil nacidos vivos al 12,1, la mortalidad materna se mantiene desde entonces por encima de los 40 decesos cada 100 mil nacimientos. El año pasado, incluso, impulsada por la pandemia de gripe respi a 56, cifra que la convierte en una pesada deuda para el sistema de salud argentino.

"Si nos comparamos con países desarrollados muestra mortalidad infantil es el doble y la materna es diez veces más alta", señala un documento dado a conocer por **Asumen**, la **Alianza Argentina para la Salud de la Madre, el Recién Nacido y el Niño**, que integran 12 instituciones de prestigio en el tema entre las que figuran la Academia Nacional de Medicina, la Sociedad Argentina de Pediatría y UNICEF.

■ La primera causa de la mortalidad materna sigue siendo el aborto, lo siguen las infecciones, la hipertensión y las hemorragias. Todas estas causales son reducibles.

Frente a la magnitud del fenómeno los expertos nucleados en **Asumen** formularon una serie de propuestas para reducir las muertes evitables. En el caso de los decesos maternos (aquellos que se producen durante el embarazo, parto o puerperio) la entidad ya solicitó una reunión con el Consejo Federal de Legislación en Salud - que reúne a las comisiones legislativas del área de todas las provincias-, para darles a conocer un proyecto de ley que establece una Asignación Universal de Protección Social para Embarazadas y Puérperas. La iniciativa, que busca facilitar el acceso a los servicios de salud de las mujeres en gestación, propone que las argentinas reciban 300 pesos mensuales durante el embarazo.

Los especialistas de **Asumen**

comparan la cantidad de muertes maternas en el país con un accidente aéreo fatal por año. Claro que estas muertes dispersas en las 24 provincias del país no generan tanta espectacularidad ni son materia de difusión mediática como la caída de un avión. Sin embargo, al igual que una catástrofe, la mortalidad materna equivale a 410 muertes anuales, una cada 1.816 nacimientos.

"El avión" en el que viajan estas mujeres tiene un eslogan: la mayoría de las muertes maternas son evitables, las afectadas son mujeres que no tienen opciones porque la mayoría son pobres", asegura **Asumen**.

La primera causa de la mortalidad materna sigue siendo el aborto, que abarca al 2 por ciento de los decesos, lo siguen las infecciones (12 por ciento), la hipertensión (10 por ciento) y las hemorragias (8 por ciento). Todas estas causales son, sino evitables, reducibles con el subsidio pero también con otras medidas que implican una mejor planificación del sistema de salud, mayores controles durante el embarazo, educación sexual y acceso real a los programas de salud sexual y procreación responsable vigentes desde 2006.

LASTIMA ARGENTINA

La experta Celia Lomuto, miembro de **Asumen** y neonatóloga de larga trayectoria en la maternidad Saráti no duda en afirmar que la mortalidad materna "es una vergüenza para la Argentina". En el país de cada 100.000 nacimientos 55 mujeres mueren en el embarazo, parto y puerperio (tales son los procesos que incluye el concepto de mortalidad materna). Y, sin ir más lejos que detrás de la cordillera, en Chile, son 16 las muertes maternas cada 100.000 nacimientos, cifra que conviene al país trasandino en el de menor índice de mortalidad materna de América Latina y el tercero del continente, después de Canadá y Estados Unidos.

Para Lomuto el estado en materia de educación sexual que impulsó la década pasada a que aún hoy es insuficiente y la falta de acceso a los planes de salud reproductiva vigente "son detonantes de esta situación. En relación al proyecto para despenalizar el aborto que co-



Diferencia. La mortalidad materna en Argentina es 10 veces mayor que en países desarrollados.

menzó a debatirse en el Congreso hace una semana opinó que, de aprobarse, "lo apoyamos pero primero sería bueno que se cumpla la normativa que ya establece nuestro código penal". En ese sentido recordó que "aún cuando la madre es deficiente mental y fue violada o cuan-

do corre riesgo su vida se duda o se judicializan los casos de aborto ya contemplados como no punibles, y esto genera verdaderas situaciones de peligro y de violación de los derechos de la mujer".

El quinto objetivo para el Desarrollo del Milenio establecido por las

Naciones Unidas, y al que Argentina se comprometió, establece que para 2015 la mortalidad materna del país debería reducirse de 55 a 13 por cien mil nacimientos. Los miembros de **Asumen**, son pesimistas: "No se logró en 20 años, difícil bajar tanto en sólo tres". ■

MORIR A POCO DE NACER

El año pasado nacieron en el país 745.336 niños pero murieron 9.026 menores de un año, lo que implica una tasa de 12,1 por mil (12,1 muertes cada mil nacidos vivos). De ese total las dos terceras partes fallecieron en el primer mes de vida y la principal causa es la prematuridad asociada al bajo peso al nacer (menos de 2500 gramos). Si bien reconoce que el tener un bebé antes de tiempo es un problema multifactorial en el

que inciden la pobreza, la falta de controles, infecciones, estrés, malnutrición y hasta la violencia familiar, la neonatóloga Celia Lomuto pone el acento en el enorme déficit de enfermería en las neonatologías y terapias intensivas pediátricas del país, un recurso humano básico para el cuidado del recién nacido.

"En nuestros hospitales hay un enfermero por cada cinco médicos, cuando la relación debería ser inversa: un médico

por cada cinco enfermeros", explicó la experta y señaló que un proyecto de ley de emergencia en enfermería que busca al menos igualar esa relación (un médico por cada enfermero) se encuentra frenada en el Senado de la Nación. "Está sobradamente probado que la falta de enfermeros incide directamente en las muertes de los recién nacidos, sin embargo, en el país este déficit aún no encuentra una solución cierta", concluyó.